

CUANDO LA SOLUCIÓN SE CONVIRTIÓ EN PROBLEMA: LA RESISTENCIA ANTIBIÓTICA

La **RAM** brinda este espacio como un acto de esperanza, porque confiamos en que los médicos podemos comenzar cambios silenciosos que vayan transformando la sociedad.

La Organización Mundial de la Salud (OMS) advierte que la resistencia a los antibióticos está aumentando en todo el mundo de manera creciente y alarmante, aun para el tratamiento de las enfermedades infecciosas más comunes, y que es una de las mayores amenazas para la salud mundial, la seguridad alimentaria y el desarrollo.

El impacto potencial de la resistencia a los antibióticos amenaza no sólo la curación de algunas de las enfermedades más frecuentes como la tuberculosis, la gonococia y muchas de las neumonías, sino que también puede incrementar aún más los costos en salud del Estado y de las personas y convertir los trasplantes de órganos, la quimioterapia y las intervenciones quirúrgicas en tratamientos muy peligrosos.

Para controlar la propagación de la resistencia a los antibióticos se requieren medidas intersectoriales que incluyan a los planificadores de políticas, a la población en general, a los trabajadores de la salud, al sector alimentario y al sector agrícola, entre otros.

En el incremento de la resistencia antimicrobiana, los trabajadores de la salud somos parte del problema. Fundamentalmente porque, si bien se sabe que los virus son causa de todos los estados de rinitis y de gripe, de la mayoría de las infecciones respiratorias leves, de la mayoría de las amigdalitis y otitis y de algunas de las infec-

ciones de los senos paranasales, un sinnúmero de estas consultas se acompaña de la prescripción de antibióticos como una medida defensiva.

Además de la prescripción racional de antibióticos, la OMS recuerda que los trabajadores de la salud debemos lavarnos las manos y limpiar el consultorio y el instrumental de acuerdo con las normas vigentes, notificar las infecciones resistentes a los antibióticos a los equipos de vigilancia y, finalmente, tomarnos el tiempo para informar a los pacientes sobre cómo tomar los antibióticos correctamente, sobre qué es la resistencia a estos fármacos y los peligros de su uso indebido, y sobre las medidas de prevención de infecciones (vacunación, lavado de manos, con medidas de seguridad en las relaciones sexuales y cubriéndose la boca y la nariz al estornudar).

La OMS declaró que la lucha contra la resistencia a los antibióticos es prioritaria, y en mayo de 2015 lanzó un plan de acción mundial sobre la resistencia a los antimicrobianos. Esta vez tenemos que hacer lo que tenemos que hacer para no dañar.

Dra. Alejandra Sánchez Cabezas

Consejo de Salud Comunitaria de la SAM
alejandra.sanchezcabezas@gmail.com